

Resultados del estudio español sobre confianza en el Sistema Nacional de Salud*

Resumen y comentarios: J.S. Fernández Ruiz

En los últimos quince años ha mejorado la valoración de los ciudadanos respecto a la calidad del Sistema Sanitario. Esta aseveración es consecuencia del estudio realizado entre los últimos meses de 2005 y primeros de 2006 por la Fundación Josep Laporte y comparando sus resultados con el realizado en 1991 por la Comisión Abril Martorel.

La encuesta actual no sólo revela un mayor grado de satisfacción que en la realizada hace quince años, sino que evidencia una satisfacción similar a la de los británicos con su sistema de salud y mayor que la de los norteamericanos con el suyo, lo cual no nos sorprende desde la perspectiva europea del Estado del Bienestar imperante en algunos países de Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial y al que España accede con la recuperación de las libertades.

Es de destacar que el mayor grado de satisfacción se produce en los mayores de 65 años, lo que se podría deber a que es el sector de población que actualmente más utiliza el sistema y a que, por su edad, tiene más perspectiva histórica que le permite percibir la evolución favorable del mismo; lo que contrasta con la menor satisfacción mostrada por sectores sociales más jóvenes, con más capacidad crítica y mayor nivel de exigencia, quizá debido a que sus contactos con el sistema sanitario son más puntuales por patologías agudas y donde la inmediatez es un valor emergente, a la vez que dichos contactos se han realizado cuando éste estaba en pleno período de cambio y desarrollo, desconociendo la situación de partida.

*Autores del estudio:

Robert J. Blendon, Sc D.
Catherine M. DesRoches, Dr. P.H.
Cantal Fleischfresser, B.A.
John M. Benson, M.A.
Kathleen Weldon; B.A.
Harvard University School of Public Health.

Albert J. Jovell, M.D., D.P.H., Ph.D.
María Dolors Navarro, M.D., Ph.D.
Laura Fernández, MA
*Fundació Biblioteca Josep Laporte.
Universitat de los Pacientes.
Universitat Autònoma de Barcelona.*

Texto completo del estudio:
www.fbjoseplaporte.org/docs/trust_spanish_hcs.pdf

La población centra en la demora (“accesibilidad temporal”) el principal problema del Sistema Nacional de Salud, tanto a nivel de Atención Primaria como de Atención Especializada, aportando como solución “obvia” la contratación de mayor número de médicos.

Un porcentaje que oscila en torno al 25% tiene contratado simultáneamente un seguro privado como alternativa a la percepción de demora excesiva, porcentaje superior al registrado en la encuesta de 1991. La posible desigualdad en la atención recibida fue señalada como un problema menor.

En consonancia con lo anteriormente expuesto con relación al Estado de Bienestar, la problemática sentida por la población norteamericana, a diferencia de la española, fueron los costos sanitarios y el alto grado de población sin cobertura sanitaria.

La encuesta muestra que la población percibe como problema la “escasa” financiación del Sistema Sanitario. Esta manifestación es idéntica a la expresada hace quince años; sin embargo, uno de cada siete está dispuesto a pagar más impuestos para cooperar en el incremento de la financiación. Tampoco se es favorable al incremento de impuestos indirectos, salvo en lo referente al alcohol y tabaco. La alternativa propuesta consiste en incrementar el gasto sanitario a costa de detraer el dinero de otras partidas presupuestarias. Ni ante una situación de crack financiero del sistema, la población acepta el copago (por consulta o por ingreso hospitalario); la mitad de los encuestados aceptaría pagar un euro por receta médica.

Existe concordancia entre el medio rural y urbano en lo que respecta al número de médicos del área de residencia del encuestado: todos opinan que es escaso.

En otro orden de cosas, y en relación con el conocimiento que la ciudadanía manifiesta tener sobre los entresijos del sistema sanitario, es de destacar cómo la mayoría conocen el nombre de su médico de cabecera, pero ignoran de dónde provienen los fondos que financian el Sistema de Salud, no conocen el nombre del Consejero/Consejera de Salud o Sanidad de su Comunidad Autónoma y, curiosamente, se conoce más a la Ministra de Sanidad que a su Consejero/Consejera.

Al preguntar por las instituciones más valoradas, destaca la valoración que se tiene sobre los médicos (tanto de Primaria como de hospital). Más de la mitad de los encuestados manifestó su total confianza en la capacidad para resolver sus problemas en los médicos de Atención Primaria, las enfermeras, los farmacéuticos y los médicos de los hospitales públicos. Los dentistas y la industria farma-

céutica no salían tan bien valorados. Los Gobiernos Central y Autonómico y las aseguradoras privadas ocupan los últimos lugares.

A la gran confianza depositada en los médicos sólo le merma el escaso tiempo que la mitad de los encuestados opinan disponen los médicos para atender sus problemas.